

JOAQUIM CHANCHO

POLÍPTICOS 1975 - 1990

ABEL FIGUERES

DÍPTICOS, TRÍPTICOS Y POLÍPTICOS
DE JOAQUIM CHANCHO

MUSEU D'ART MODERN
TARRAGONA, 1995

Dípticos, trípticos y polípticos de Joaquim Chancho

“Pintar es una conducta”

René Passeron

En un artículo publicado en 1976 en la *Revue d'Esthétique*, Michel Fried ¹, hablando de los tres pintores norteamericanos Noland, Olitski y Stella, concluía así su reflexión: “En fin, se puede observar la importancia que para los pintores modernos tiene el hecho de pensar y trabajar en términos de series de cuadros, una fórmula aparecida durante el impresionismo, ligada a la exploración de un motivo simple por medio de varios cuadros y que, progresivamente, ha alcanzado la función de suministrar un contexto en el cual los cuadros constitutivos de una determinada serie se explican mutuamente”.

Y más adelante continuaba diciendo: “Ver un determinado número de cuadros que todos representan esencialmente el mismo enfoque de una cuestión formal, facilita una mejor comprensión de ésta; además las diferencias entre los cuadros dentro de una serie, ponen de relieve la expresiva entonación de cada uno de ellos”.

Estas citas vienen al caso no sólo por su contenido y significado, sino también porque fueron escritas durante los años setenta, precisamente cuando Joaquim Chancho empezaba a realizar pinturas en serie o series de pinturas; unos trabajos que ahora expone en Tarragona y que abarcan obras llevadas a cabo entre 1975 y 1990.

Ofrecer un contexto en el cual los cuadros se expliquen mutuamente, facilitar la comprensión de una cuestión formal enfatizando la particular entonación expresiva de cada pieza, son distintos aspectos que caracterizan a los trabajos en serie.

Joaquim Chancho ha trabajado en este aspecto haciendo dípticos, trípticos y polípticos a la largo de toda su aventura pictórica. Siempre, en un momento u otro, ha realizado obras seriadas, múltiples y submúltiples de ellas mismas, que se explican entre sí, facilitando la comprensión del

tema pictórico (o de la forma atemática), que desarrollaban una determinada cuestión pictórica buscando sus variantes y realizando la particularidad de cada pieza respecto al conjunto.

Debemos recordar que este tipo de trabajo es un recurso sintáctico que ha sido utilizado por varios artistas con muy distintos propósitos; desde Cézanne hasta los minimalistas, desde Andy Warhol hasta la música seriada de Steve Reich.

Para estos artistas, trabajar en serie es un ensayo para desarrollar de continuo la temática creativa escogida, hasta que, familiarizados con la problemática, se descubren las variadas soluciones posibles.

Los polípticos de Chanco, como el resto de su obra, se caracterizan por la ausencia de figuración y de imágenes. En su labor creativa sólo utiliza los primeros elementos y las características fundamentales del lenguaje de la pintura. Entre estos elementos cabe señalar las propiedades físicas del material pictórico, el acto de pintar, la forma de depositar la pintura, el gesto básico, el grafismo elemental, la ocupación del espacio pictórico, etc.

Para Chanco la pintura es, sobre todo, una forma de conocimiento, una manera de llegar a comprender todo cuanto nos rodea, a través de un lenguaje plástico. Y, en consecuencia, una forma de autoconocimiento, un modo de saber quiénes somos y qué hacemos, una manera de conocernos mediante el descubrimiento de nuestra conducta y del lenguaje plástico personal. Porque pintar es, también una conducta y un modo de comportarse.

Recordemos, con Marcelin Pleynet ², que < como “objeto de conocimiento”, la pintura, es evidente, ya no propone cuadros o esculturas, sino una clase de actividad, un trabajo, que ya solamente podrá reconocerse en su procedimiento productivo, dialéctico >.

El procedimiento productivo y dialéctico de Chanco se manifiesta en sus pinturas y, también, en la utilización de los dípticos, de los trípticos y de

los polípticos porque ésta es una manifestación claramente dialéctica de su lenguaje pictórico.

Durante la segunda mitad de los años setenta, esta dialéctica se manifiesta en la relación mutua entre los formatos de los cuadros y en su disposición en el espacio. Así pues, podemos ver que un díptico de grandes dimensiones se corresponde con otro mucho más pequeño. O que un cuadro se repite consecutivamente hasta crear una gran tira que, llegando hasta el suelo, pasa de la verticalidad a la horizontalidad. O que un módulo pictórico cuadrado se multiplica horizontalmente y verticalmente creando un gran cuadro múltiple -proporcional al primer módulo- compuesto por dieciséis formatos cuadrados.

A principios de los ochenta, Chanco trabaja intensamente en series de obras hechas en papel o sobre papel. En esta época, el pintor realiza una gran cantidad de *trabajos de mesa* que más tarde expondrá en distintos lugares. Se trata de libretas, libros, hojas, página plegables, etc., trabajados en lápices de colores, aguadas, acuarelas o "gouache".

Da la impresión de que el autor utiliza estos materiales, estas técnicas y esta forma de expresión para experimentar con su lenguaje desarrollándolo al máximo. Estos trabajos son, a la vez, el producto de la actuación en un gran campo de pruebas, un laboratorio de análisis y comprobación y un centro de experimentación de ideas, de intuiciones, de hipótesis y de líneas de trabajo.

Durante la segunda mitad de la década de los ochenta, la materia pictórica propiamente dicha recupera su protagonismo principal. La pintura se hace más espesa, pastosa y densa. Aparecen en ella nuevas formas y elementos lingüísticos, como por ejemplo los óvalos, los círculos, las sinuosidades, etc.

Todas estas formas se desarrollan también en dípticos, trípticos y polípticos, reafirmando la voluntad dialéctica y discursiva anteriormente citada. Una voluntad que siempre ha caracterizado el trabajo de Joaquim Chanco y que evidencia, de nuevo, que pintar es una conducta.

1. *Revue d'Esthétique*, nº1. Union Générale d'Éditions, Paris, 1976 (versión española: Fried, Michel. "Tres pintores norteamericanos", *Revue d'Esthétique*. La práctica de la pintura. Editorial Gustavo Gili, Col. Punto y Línea, Barcelona, 1978).

2. Pleynet, Marcellin. "L'enseignement de la peinture. Essais". Editions du Seuil, Col. Tel Quel, Paris, 1971 (versión española: "La enseñanza de la pintura. Ensayos", Editorial Gustavo Gili, Col. Comunicación Visual, Barcelona, 1978).